



DIALOGO DE ACTUALIDAD

por ELISA RUIZ BENITO

—¿No estás horrorizada ante el espectáculo de esos hombres y esas mujeres que entregan sus vidas, llevados por un ansia de libertad que les hace capaces de todos los heroísmos?

—Estoy admirada. Horrorizada, no.

—No supe explicarme. Debi decir más bien que no comprendo como puede conquistarse la libertad esclavizando el corazón a las mayores torturas, al espantoso sufrimiento de una lucha así.

—Claramente. Es un verdadero dolor que la libertad, el patrimonio espiritual más valioso del ser humano, tengamos que lograrse de este modo... Pero... por desgracia, de todas las injusticias individuales, de todas las desigualdades que la Humanidad padece, sobreviene siempre la explosión colectiva, fatalmente, irremediadamente sangrienta.

—No obstante, esta lucha de ahora...

—Esta lucha de ahora, si bien lo miras, no es otra cosa que la tristísima consecuencia de añejos privilegios...

—Pero es bien triste que incluso nosotras, dos muchachas que jamás se mezclaron en nada de todo eso que acabas de decir... Que tuvieron bastante trabajo con cuidar de sus visitas y con asistir a los tes de moda, sufran ahora los estragos de unos y de otros...

—Querida mía... ¡No pienses que no nos alcanza un buen tanto de culpa en todo esto!

—¿A nosotras?

—A las dos por igual. Es muy cómoda la postura de decir: "¡No hice mal a nadie!" Aun suponiendo que ello fuera cierto, sería preferible poder afirmar: "¡Hice el bien!" Nosotras, como tantas otras mujeres, y no pocos hombres, sólo podemos exclamar en mezquina, pero única disculpa: "¡Nos encontramos la sociedad así y no era cosa de que fuéramos a arreglarla, con la misma facilidad con que una mujer hace durar sus vestidos más de una temporada y el hombre cambia de corbata!" Pero reconoce que nuestra defensa no puede ser más endeble, ni más egoísta. Todas las mujeres y todos los hombres que han encontrado la vida fácil, y que han creído cumplir con creces su cometido sólo dejándose deslizar por ella, y atentos a no hacer el mal,

pero sin preocuparse del bien que podían hacer, han ido, mejor dicho, hemos ido haciendo imposible la paz duradera de los pueblos. Las desigualdades sociales nunca serán bandera de paz!

—Te excedes, amiga mía. Está bien todo eso que dices para dicho a los potentados, a los predilectos de la fortuna, pero no a mí, que bien sabes los reducidos bienes de que disponen mis padres.

—A esos, a los privilegiados, les diría algo más, y probablemente llegaría a ser injusta al atribuirles la causa de todos los males... Para el que no tiene nada y nunca tuvo nada, nosotras tuvimos demasiado. Y, desengáñate, si con los más humildes, con los desheredados de todo beneficio, hubiéramos sabido sentir nosotras la responsabilidad de nuestro bienestar... al propio tiempo los más altos se habrían visto obligados a ser más humanos con todos, empezando por nosotros, los medianamente acomodados. ¡Que el más cercano a un dolor y a una injusticia es el más obligado a que este dolor no exista, a que la injusticia no prospere... Y de la miseria, del horror de la miseria y del desamparo que en las calles se refugia siempre, más sabe quien más transita por ellas... Pero hasta hoy nos hemos limitado todos a decir: "¡No está en nosotros remediar nada de esto! ¡Si tuviéramos lo que otros poseen!" Sin pensar en que para los que nada poseían, lo poseíamos todo...

Nuestro egoísmo, el egoísmo inhumano de la Humanidad, ha creado el oprobio de la desigualdad sistemática y cruel. En vez de extender los brazos, las manos bien abiertas, hemos cerrado los puños, apretando los dedos con codicia injustificada siempre; y nuestros brazos se nos han ceñido al pecho, sin temor a herir nuestro corazón, contadas veces sensible...

Las dos amigas, húmedas las mejillas por el llanto que vertían sus ojos, se despidieron en un abrazo leal, noble, generoso, mientras en la lejantía la sangre de una puesta de sol se hacía claridad de amanecer.

RECUERDOS

A mi hermana Angelita, cariñosamente.

EN la quietud y placidez de esta tarde estival, he recordado, y al contemplar tus pupilas claras, serenas igual que el azul horizonte, las mías se han llenado de amargas lágrimas, y sin pretenderlo he soñado vivir unos momentos de aquella niñez tan fugaz pasada; tú a mi lado, con una sonrisa de inocencia divina, vivías aquellas horas y esperabas que el mañana llegara, indiferente. ¿Serías más dichosa? ¡Quién supiera! Inconsciente paladeas la alegría del vivir, porque para ti no existe fondo. ¡Oh, si pudiera ser así! Yo también soñé y fui feliz, sin saber nada de engaños, sin hallar ninguna zarza que lace-rase el corazón, y esperaba impaciente que pasara aquel tiempo, porque en otros mejores gozaría de algo no disfrutado, de algo nuevo que constituía mi obsesión, y así pasaron pronto, raudos los años que hoy quisiera detener y no puedo, y fué como tú sueñas ser, no lo que soy ahora, y al ver lo que encierra quisiera inútilmente retroceder, hoy al repercutir sonoras cada campanada penetra en el fondo de mi corazón, en mi ser, estremeciéndome, recordándome que jamás ¡nunca ha de volver!

Si tantas veces te extraña mi silencio, mi ensimismamiento, mi concentración, es porque a fuerza de comprender, aún sin quererlo, aprendemos a pensar; por esto muchas veces tus preguntas inocentes me confundían y no hallaba para ellas una lógica respuesta...

No quieras, no desees dejar de ser lo que eres: una niña candorosa, sonriente ante las ironías y chanzas del destino, por tu feliz incompreensión; no cortes estas trenzas castañas que enmarcan tu rostro. ¡Sé niña siempre! Así tus ojos claros no oscurecerán por las lágrimas, y no los cubrirá dolorosamente una sombra de tristeza.

Yo debo resignarme, fué un error de mi alma, al querer descifrar algo que infeliz me hizo; siempre más se deslizarán prontas las horas raspando la quietud de mi alma dolorida, hasta el último instante de mi vida.

MARIA DE MIRANDA

AMOROSA

Bella, sólo un momento apercebida
¿Qué serás para mí, cuando ya siento
que tu imagen se adueña de mi vida
y es sólo para tí mi pensamiento?
Tu mirada, un instante recibida
ha sido para mí un deslumbramiento
y, más lejana cuanto más querida,
buscas la ausencia cuando verte intento.
Aprestado a la lucha, con tesón
va pasando mi amante corazón
las amarguras de su triste queja
y, siempre en pos de tu cariño, Amada,
de qué me sorprenda la alborada
del muro inflexible de tu reja.

Hay una rosa en tu balcón, hermosa,
que conoce el motivo de mi cuita
porque siempre, en la noche silenciosa
acudo ante tu reja que me cita,
y, sólo ante esa flor, se precipita
de mis labios la queja dolorosa,
y al escucharme, veo que palpita
el alma enamorada de la rosa.
Yo aspiro su perfume en mi embeleso
y pongo entre sus pétalos un beso
que el alma inerte de la flor sofoca...
Si tu labio, al besarla, se te abrasa,
es el amor que, por la rosa, pasa
desde mi corazón hasta tu boca.

JULIO PAJARES MARTIN.

PENSAMIENTOS

Aprendamos más que a hablar... a callar.

—Profesa lo que bien conozcas y antes aprende a conocer bien.

—Juzguemos nuestros actos con la imparcialidad del extraño. Si esto conseguimos habremos alcanzado un alto grado de perfección.

—Quien ama, tiene torpe la lengua y hablador el corazón.

ISMAEL BENEDI FRANCO

Antonia Mercé

"La Argentina"

ESPAÑA, en estos momentos de dolorosa preocupación, no ha podido rendir, como merecía, el último homenaje a la gran danzarina.

La Prensa se ha limitado a dar la dolorosa y oscura noticia de su muerte en tierras francesas.

Los que admiraron la maravilla de su arte se han estremecido ante la cruel realidad. El arte, con Antonia Mercé, ha perdido algo que difícilmente podrá recuperarse.

La soberbia figura gitana de "La Argentina" supo llevar, en los volantes de sus anchas faldas, ondeantes como una bandera, a España por todos los rincones del mundo.

Sus manos, morenas y nerviosas, acallarán para siempre el sonar alegre de los palillos, que llevaron a tierras lejanas la alegría y la gracia de la nuestra. En todos los escenarios en que la gran artista posó sus maravillosos pies repiqueteadores, fué dejando sa-lerosamente cachitos de nuestra España.

Ante el recuerdo de la gran danzarina, millones de almas se inclinan fervorosamente. Sus danzas de maravilla plasmadas quedarán eternamente en las pupilas de quienes las contemplaron.

Aquellos ojos inmensos, llenos de luz, de Antonia Mercé, se apagaron para siempre. Su sonrisa ancha y luminosa deslucióse también... ¡Su cintura de junco se ha tronchado en su postrer figura...!

Sean estas líneas una ofrenda a la memoria de la más grande danzarina de nuestro siglo.

Yo, que siento el arte español profundamente, no he podido por menos de recordar fervorosamente a la artista genial.

Sean, pues, mis poesías mejores como un manojo de flores españolas que humildemente deposito sobre la tumba de la gran artista que fué...

PURITA LARA DEL ROSAL

¡Qué miedo!

¡Pobre ancianita del alma!
¿Cómo estás? Yo no respiro,
pierdo en seguida la calma
oyendo sonar un tiro.
Estarás en un rincón
trinitandito de miedo...
¿Cómo está mi corazón!
Quiero llorar y no puedo.
¡Estoy tan acobardada
al contemplar esta lucha!
Vivo como desquiciada
oyendo lo que se escucha.
Por cierto que es triste cosa
que al terminar nuestra vida
veamos esta horrorosa
lucha tan grande y temida.
Quiero endulzar tu tormento
contándote mi agonía,
porque sientes lo que siento,
tu pena igual a la mía.
Quisiera tu sufrimiento
con mi escrito se amenguara.
Mas casi no tengo aliento,
me pasa una cosa rara,
estoy ya, de sufrir tanto,
lo mismo que un pececito,
por un ruidito me espanto,
todo me aflige y me duele.
¿Por qué dar tal desconsuelo
a la pobrecita abuela,
que vivía sin recelo
y ahora de todo recela?

La riqueza y poderío
perdieron su gran valía;
sólo tu gusto y el mío
mandarán desde este día.
Gobernarán las mujeres
con un acierto profundo,
pues con sus dulces querecas
arreglarán este mundo.
Y serán cual eran antes,
y no del pobre, el azote.
¡Cual nos describió Cervantes
a su sublime Quijote!
Defensor del mujerío
que vió que necesitaba
aquello que siempre ansío
para la mujer esclava.

CAROLINA CANAS

MATICES

ELLA aseguraba con marcado acento de convicción que no era celosa. Le parecían ridículos los reproches que le dedicaba su novio, cuando en unión de varias amigas se entretenía en el juego más o menos peligroso del "flirt".

Pero llegó un día en que él, cansado de predicar en desierto, quiso ensayar el método, el mismo exactamente que ella practicaba, y... allí fué Troya.

Sin alzar mucho la voz — pues de esto no debía enterarse nadie — censuró su conducta con tal dureza, que el novio, sorprendido ante una actitud que lo dejaba en manifiesto grado de inferioridad, se vió obligado, para satisfacer su amor propio, a anunciar la ruptura.

Ella, al principio no quiso creerlo, mas al ver la seriedad de su semblante, hizo un gesto de desafío y aceptó.

Hablaron brevemente del pasado, recordaron algunos momentos de íntima satisfacción que no volverían más, y cuando él inició la despedida definitivamente, ella, con un gesto imperativo, le detuvo. Le pidió perdón. Mucho era su cariño, pero además de amarle, no consentiría jamás que a costa suya triunfara ninguna de sus amigas.

JOAQUIN GARZON Y VICENTE

Escriure català és fàcil

si n'apreneu personalment o per correspondència amb el LICEU DALMAU: Telef. 78352.
Carrer València, 243 (per a joves i senyors).
Carrer València, 245 (per a senyores i senyoretes).
Sucursals a Badalona, Caldes, Rubí, Sabadell, Terrassa, Manresa, etc. Demaneu prospectes gratis Informeu-vos.

A MI SUPLEMENTO

(Aleluyas humildes)

¡Reapareció Suplemento!
¡El sol de mi firmamento!
Sin su buena compañía
de nostalgia moriría.
Y quiero decirle esto,
aunque acaso vaya al cesto.
Que no tengo tal temor
porque es bueno el Director.
Para tí he de escribir
hasta que vaya a morir.
Soy una pobre ignorante,
pero mi amor es constante.
Leo de muy buenas ganas
los poemas de la Canas.
A todas mis compañeras
las quiero yo muy de veras.
¡Y a mis amados lectores,
prometo cosas mejores.

MARIA SALA DE ESCURRIAL

Desde hace más de 90 años lo mejor conocido para expulsar las lombrices (cuca) es el AZUCAR DEL DR. BASTRE MARQUES, que, además, es un excelente purgante y desinfectante intestinal

LECCION APROVECHABLE

Paz entre los hombres de buena voluntad.

PAZ!, bendita palabra. Parece imposible, después de las enseñanzas que nos deparó la Gran Guerra, tan reciente que la mayoría de los españoles la hemos vivido, que aun los hombres no sepan arreglar sus diferencias ideológicas sino con las armas.

Paréceme a mí, y creo que lo mismo debe pasar a todos los españoles de delicada sentimentalidad, que nuestra democrática Constitución, votada en 1931, da margen más que suficiente para poder extender sus actividades políticas a todos los partidos la existencia de los cuales está legalmente reconocida por nuestra ley fundamental. ¿Por qué, pues, derimir las diferencias políticas por las armas?

¿Sería posible que los españoles se hubieran enfrascado en una guerra civil si hubieran reflexionado sobre los desastres, algunos irreparables, que nos trajo la guerra civil sostenida el pasado siglo?

¡Esta es la realidad de la tragedia! Foca reflexión, demasada imaginación.

Los políticos, como dirigentes de la nación, deberían imprimir, ya que no se ha hecho hasta ahora, un carácter meramente pacifista en la educación infantil y formar hombres completos de cuerpo y alma, a fin de que nunca más los españoles nos veamos peleando en una guerra civil, los desastres y tiros de la cual saben y deben pagar todos los españoles en general.

La única ventaja, que si sabemos aprovechar la lección, puede salir de esta detestable guerra, es procurar formar las generaciones que suben con un horror hacia la guerra y toda violencia, enseñándoles a dirimir sus diferencias por medio de leyes, que todos debemos acatar y cumplir.

ANA GENOVES PELFORT

MANUCHU

SE le abría de continuo ante los ojos soñadores la maravilla inmensa del Cantábrico. Puesta su ventana cara al mar y detrás de la ventana su cama de parálítico, llegábanse por sus sentidos hasta su alma todas las íntimas y ocultas sensaciones que emanaban de las olas, de las nubes y del cielo azul cuando andaban lejos las nubes. Manuchu, niño físicamente infeliz de apenas nueve años, condenado a no poder abandonar nunca su cama que le había hecho de cuna y le habría de preparar la entrada en el sepulcro, languidecía lentamente entre las acolchadas sábanas de blancos encajes.

Huérfano de padre, tenía el cariño de su madre, único ser que le restaba, y que así de continuo su vida sacrificada al deseo y al capricho de su poquefín Manuchu. No podía ser como los otros niños de su edad, inquietos, juguetones y bulliciosos. No podía ju- esfuerzo andar de parte a otra de la habitación, ni combinar en intuición estratégica los soldaditos y cañones de plomo. Le tenían que poner en la boca la comida y tenía que leerle su buena madre los dorados cuentos de la infancia. No podía por su propio esfuerzo andar de parte a otra de la habitación, ni asomarse al umbral de la casa, ni bajar hasta la próxima arena de la orilla. No podía porque, a pesar de todos sus esfuerzos y todo el coraje de su alma, los brazos y las piernas le negaban su concurso.

De vez en cuando venían los amiguitos vecinos a hacerle más llevadera la pesadez abrumadora de su vida. Y cuando ellos estaban agrupados en torno a su cama, llenándose de dibujos, de juguetes, de concepciones e ilusiones infantiles, Manuchu, feliz aparentemente, sonreía... Aparentemente. Porque ya la tragedia íntima de su vida se le presentaba en toda su horrible magnitud, pese a la corta edad de su existencia. Bien sabía él que su infancia estaba condenada a languidecer poco a poco, como lucero que se esfuma con el alba, lejos de las alegrías y de la sana felicidad de los demás niños. Los veía retozar muchas veces en la cálida arena del verano, ofreciendo sus cuerpecitos al beso amable de las olas; los veía saltar y correr; los oía cantar y reír; los veía trepar árbol arriba en los primeros esfuerzos de los miembros ansiosos y soñadores de futuras encumbradas gestas de la hombría. Toda una vida, todo un mundo que se le escapaba a Manuchu entre los miembros atenuados y parálíticos de su cuerpo.

Esto habíale vestido la mirada de un matiz abstracto y melancólico, impropio de su edad. Un brillo doloroso, un gesto de cansancio, por los que se traslucían las tristes sensaciones de aquella alma niña.

No obstante, frente a este dolor continuo y candente de su vida, algo había que venía por la abierta ventana a llenar de ensueños su infantil espíritu. El mar... el inmenso mar que le hablaba en silencio de continuo, con sus quietos rumores, del verano y del fragor encrespado del invierno; el mar, camino que había acogido infinitas veces las ansias voladoras de Manuchu hacia mundos lejanos y desconocidos que llenaban de obsesión su fantasía; que venía a traerle remembranzas imprecisas e indefinibles de otros seres y generaciones que hacía tiempo ya no eran y cuyo recuerdo aleteaba entre los misteriosos rumores que las olas esparcían por los ámbitos del día y de la noche.

Y por encima de ese mar, allá en el cielo azul, cuando era abandonado por las turbias nubes del "stri-miri", el sol esplendente y rutilante que vestía los ojos de vida y alegría y el brillo amarillento de la luna en las noches raramente limpias de la costa, bajaban hasta la esencia misma del alma de Manuchu a poner en ella un deseo, una nostalgia de algo que el muchacho llevaba débilmente adormecido y que no se podía traducir en frases o expresiones porque carecía de una consistencia real y determinada.

Manuchu hacía tiempo que andaba en sus ensueños tras del sol, porque éste en silencio le había dicho también muchas cosas que no había oído nunca de labios humanos. Le hablaba del inmenso Dios que había hecho el sol y todos aquellos mundos nocturnos que se le representaban al muchacho como simples luciérnagas puestas en lo más alto de todo.

Sabíase Manuchu el camino que el sol recorría hora tras hora, y con infantil ingenuidad colocaba jalonada su fantasía en la ruta luminosa. Como una manifestación esplendente, el muchacho creía ver las tierras orientales que engendraban el sol, con su cortejo brillante de rostros mescolanzados, sus vestiduras chillonas y sus patriarcales costumbres. Y luego, por el Poniente, las tierras en que el sol moría y a las que iba a llevar el hálito y la íntima esencia de los mundos recorridos para emprender nuevamente el viaje al lugar del nacimiento y retornar con su nuevo cortejo de sensaciones y poesía.

Y así fué cómo en el transcurso de los días un ansia y nostalgia indefinibles se adueñaron del alma de Manuchu. "Amá, solía decir, dame un sol." Luego degeneró en un capricho violento y maníaco. Lo decía con el mismo acento y entonación como cualquier otro niño nos pide una pelota o nos hurga a que le compremos un caramelo. Ante aquella nueva enfermedad llenáronle de juguetes la casa al niño; le fueron recetadas las medicinas más costosas y eficaces; anduvieron médicos tras de continuas consultas; retira-

ron de la ventana su cama; pero tuvieron que volver porque, si no, se moría. Era el sol algo tan suyo y conservaba tan maravillosamente el fuego de su espíritu...

Y así fué cómo al concluir el verano de aquel año, cuando con la venida breve del otoño las nubes agolpadas lleváronse ocultas tras sus negros tules las claridades del sol, Manuchu, al atardecer de aquel día y habiéndole instado su intuición a despedirse del sol hasta la llegada de la nueva primavera, no pudo ni supo resistirse a la pérdida temporal de aquel supremo amigo... Minutos después lo encontró su madre más inmóvil y quieto que de costumbre, fijos los ojos sin expresión en la cúspide de las lejanas cimas por las que acababa de huir el sol, dejando unos momentos su arrebolado recuerdo en las tranquilas olas y rendido poco a poco a las tenues claridades de la noche; en la cúspide de las cimas por las que el postrero manajo de rayos de sol había trazado un luminoso camino tendido como ruta al alma de Manuchu, libre para siempre de las miserias terrenas, emancipado de su esclavitud material, y puesto de modo en su actitud que parecía, mirándolo por la abierta ventana haber llegado al Paraíso de los que nunca sufren, por el camino vespéral que el amigo sol le dejó tendido en el espacio...

PEDRO BARRACHINA



las PECAS
y manchas en el
cutis desaparecen
con la
Loción BOB

SONDEOS

Considero más fácil que pudiera medir un sabio la celeste esfera, considero más fácil de los mares sorprender sus secretos a millares. Mas sé de un precipicio mucho más hondo, el corazón humano, no tiene fondo.

PILAR RAFECAS DE JORDAN

VELLO Depilación eléctrica Dr. Farré - Rambla de Canaletes, 11, 1.º, 1.º, de 4 a 8

TONIN

—No quiero marchar, madre, llora Toño, tengo miedo y si me voy a la montaña me ocurrirá algo o a mí o a las vacas, pues amenaza tormenta y dice el tío Quico que cuando vienen las nubes por el Ras es cuando son peores.

—Anda, Toñín —dice mimosa la madre— eres muy miedoso y siempre te imaginas peligros que afortunadamente no existen más que en tu imaginación.

—Pero hoy es cierto, madre, quisiera quedarme.

Las predicciones de Toñín fueron ciertas.

Una tormenta horrible, espantosa, de esas que algunos montañeses recuerdan con espanto, se desencadenó por allá a las tres de la tarde.

Impetuosamente el viento y la lluvia con ferocidad sin igual, se enseñorearon de aquellas montañas causando destrozos de consideración, sembrando el pánico y la miseria entre los vecinos de aquellos pueblecitos escondidos entre pinos y barrancos.

Una vez calmado el temporal quedaron en los barrancos ovejas muertas, vacas piernicuebradas, pastores algunos de ellos salvados por verdadero milagro pero Toñín nunca más volvió a su casa, aquella casa que dejó con tanta pena el día de la tormenta aciaga...

ADELA ROGER DE RIVAS

TONANDO SALU-TIFERO NUZAS
evitaréis los sufrimientos de la regla

DEPILATORIO BELLEZA

EN POLVO Y EN CREMA PERFUMADA

Quita en el acto para siempre el VELLO y PELO de la CARA, BRAZOS, COGOTE, SOBACOS y PIERNAS, sin causar dolor ni molestia ESPECIAL PARA CUTIS FINOS Y DELICADOS

Se vende en Droguerías y Perfumerías. - PRECIO: Tamaño CORBIENTE, 370 pesetas; Tamaño GRANDE, 5 pesetas (timbres incluidos). Se envía mandando antes el importe en sellos o giro postal

Fabricantes: ARGENTÉ HERMANOS
San Isidro, 9 - BADALONA - (Barcelona)



Yolo

USO

CONFIDENCIA

VIVOS ESTATALES

¿Qué desea usted saber?

rogamos a cuantos colaboran en esta sección, se sirvan hacerlo con arreglo a los siguientes requisitos indispensables:

1.° Que no dejen de consignar al hacerse el envío de sus preguntas o respuestas, su verdadero nombre y domicilio, sin perjuicio de emplear el pseudónimo que deseen.

Por nuestra parte publicaremos estas preguntas sin firma, con objeto de que al venir a recoger el interesado la respuesta correspondiente, nos diga el nombre que escribió al pie de su pregunta, lo cual será buena garantía de que sólo llegan los envíos a quienes van destinados.

2.° Que cuantas personas colaboran en esta sección se abstengan de hacer preguntas relacionadas con determinadas profesiones o de un excesivo carácter confidencial y que en las respuestas procuran ser breves ya que disponemos de poco espacio.

3.° Que no se olviden de franquear debidamente cuanto manden por correo.

4.° y último. Los envíos que lleguen a esta Redacción faltos de cualquiera de los anteriores requisitos, los tendremos por no recibidos.

MUY IMPORTANTE

Para atender exclusivamente cuanto se relaciona con esta sección, todos los días laborables, de CINCO A SEIS de la tarde, queda establecida la oficina en la Redacción del "Suplemento Femenino".

Preguntas

15648 Solicitan madrina de paz, marineros amanuenses, Conrado Jaudenes, Rodolfo Núñez y Carlos Blanch, Estación de submarinos de Cartagena.

15649 Desearía tener correspondencia con joven morena o rubia, de 16 a 19 años, preferible resida en la comarca de Tarragona o viva en Barcelona ciudad. Aficionada al cine, deportes y baile. F. N. Sanmartín, Apodaca, 23, bajos, Tarragona.

15650 Joven desea correspondencia castellana con señorita educada, si es posible fuera de Barcelona. La persona que acepte, sírvase escribir a la Redacción. No habiendo obtenido ningún éxito, me dirijo a ustedes para saber si esta vez obtengo resultado.

15651 Joven de veintidós años, desea entablar correspondencia en catalán o castellano, con señorita de 19 a 21 años, para corregirse la ortografía y practicar en ambos idiomas.

De haber alguna simpática lectora de este "Suplemento", desearía de mi mismo, puede escribir a José Ferraud, Portella, 9, entrio, Tarragona.

Joven de 19 años desea sostener correspondencia en castellano con señorita de la misma edad, a fin de entablar una sincera amistad.

En caso de aceptar alguna de las muchas simpáticas lectoras de este "Suplemento", le ruego que su primera carta de aceptación lo haga por medio de este "Suplemento".—Kaska-Bel.

15652 Encontrándome enfermo en el Hospital y careciendo de familia me dirijo a las simpáticas lectoras, en demanda de correspondencia, para que con sus cartas puedan distraerme del aburrimiento que aquí se respira.

Gracias anticipadas a la que se digna contestar, pudiéndolo hacer a la siguiente dirección: Gaspar Alday, Clínica doctor Celis, cama núm. 16, Hospital Clínico.

15653 "Un amigo de la cultura", desearía le contestasen por medio de este útil "Suplemento", si existen en Barcelona, centros esperantistas o alguna escuela que enseñen por correspondencia dicho idioma; caso de no existir ninguno agradecería muchísimo el entablar correspondencia con persona que esté al corriente del esperanto. Gracias anticipadas a quien se digna contestarme.

15654 Joven recién ingresado en el servicio desearía cruzar correspondencia con señorita.

15655 Dos jóvenes marinos desean tener correspondencia con señoritas de 17 a 21 años; la dirección es la siguiente: Enrique Marín, Biblioteca del Arsenal de Cartagena y Luis Marín, Garage del Arsenal de Cartagena.

15656 Desearía de perfeccionar el catalán, acepto intercambio de correspondencia.

15657 En el crucero universitario que va a emprender el viaje hacia Manila y extremo Oriente, ¿hallaría quien gustara de cambiar impresiones desde aquellas lejanas tierras que tienen para mí una dulce sugestión?

15658 ¿Habrá entre los simpáticos lectores de este ameno "Suplemento" alguno que desee sostener correspondencia con jovencita de 18 años? Manden

podían ilustrarme sobre el particular los del "Grupo Suplementus" y queda agradecido.—Estrella.

15668 Desearía cruzar correspondencia con un joven de más de 30 años, más bien alto y bien parecido, con el fin de crear una leal y desinteresada amistad y, a poder ser, que sea y resida en Valencia, Barcelona o Granada.

—Señorita de 27 años, quisiera sostener correspondencia con una artista de la pantalla o de variedades, para ser buenas amigas y hablar en las cartas de su arte. Agradecida a la que acepte mi petición.

Català en poques setmanes? Llibres DIDACTE!

Els qui treuen les millors qualificacions en exàmens oficials, els qui aprenen més de pressa a casa mateix, els qui troben fàcil i agradable d'aprendre de parlar i escriure bé el català, que tan necessari és en la moderna vida a Catalunya, són els qui empen els mètodes DIDACTE. Demaneu tot seguit referències gratis. APARTAT 5081, Barcelona. - Telf. 78352.

la primera carta a la Redacción, a nombre de "Una de Bilbao". Agradecidísima.

15659 Dos amigos desean sostener correspondencia con dos señoritas que residan, a ser posible, en la Costa Brava.

15660 Joven leridano, de familia honesta, con veinticuatro años de edad y sueldo anual del Estado, de cuatro mil pesetas, desearía correspondencia con señorita que disfrutase de empleo del Estado o tenga pequeño capital. Al que le interese, puede dirigirse a "Rigoletto", calle Cabrinetti, Lérida.

15661 Señorita de veinte años, tiene todos los caprichos que quiere, pero lo que nunca pudo encontrar y nunca le dieron fue una verdadera amistad. ¿Habrá algún amable lector que le dé una sincera amistad? En caso de interesar en algún amable lector, puede mandar la primera carta con la seguridad de que le será contestada, a calle Vilafán, núm. 44, 2.º Figueras (Prov. Gerona).

15662 ¿Habrá entre las simpáticas lectoras alguna que quisiera sostener correspondencia con joven de 28 años? El fin propuesto por medio de este cruce epistolar, es para practicar el idioma castellano, así como también para crear una sincera e indestructible amistad que sirva para enriquecernos mutuamente la vida.

Escribir a Miguel Comas, Cédula número 287357. Lista de correos de la administración de San Vicente de Sarrià (Barcelona).

15663 Señorita culta, desearía correspondencia con joven de 30 a 35 años de edad, preferible con joven de cierto grado de instrucción. Lo solicito de este modo para que la persona que se dirija sea culta y seria.

15664 Joven de veintidós años, tímido y apocado, desearía encontrar señorita modesta e inteligente, con quien poder sostener una amena y agradable correspondencia, en catalán o castellano, brindándole al mismo tiempo para corregirle las faltas de ortografía. Gracias anticipadas a la que se digna contestar.

15665 "Corazón que llora" desea intercambio de correspondencia con señorita de 15 a 20 años. Escribir a Luis Santos, San Bernardo, 29, 2.º Sallent.

15666 ¿De entre todas las lectoras de este valioso "Suplemento", habría una señorita que quisiera ser madrina de un soldado, y al mismo tiempo entablar una buena y sincera amistad por mediación de una sana y substanciosa correspondencia?

15667 Para ingresar en las Compañías Campes y Telefónica, en la sección de Contabilidad, ¿qué requisitos son necesarios? edad mínima y máxima; si las instancias se entregan en cualquier delegación de provincia de las mismas, o se cursan directamente, de qué constan los exámenes. En fin, todos cuantos datos

15669 Dos señoritas de diez y siete años desearían correspondencia con dos jóvenes amigas, de 20 a 25 años de edad, desearían fueran marinos mercantes. Quien se digna contestar, pueden hacerlo a Agustina Pané, Pasaje Mercantil, núm. 1, portería, Barcelona, o a Antonia Fontana, la dirección la misma.—Dos beses a la Marina.

15670 Cuento con veinte años, próximo a cumplir los 21, soy de carácter serio, aunque en la intimidad me agrada desplegar toda la broma de que sea capaz, con tal de ver alegres a los que me rodean. No quiero extenderme con la descripción de mi persona, ni de mi carácter, porque si llego a tener el inmenso placer de conocerla personalmente, podrá apreciar por sí misma lo que soy. De momento me congratularía en extremo si sirviera aceptarme como su correspondiente y poder cultivar una amistad femenina, ya que carezco por completo de ellas, por mi carácter tímido, y tenga la seguridad de que haría lo posible por conservarla, reportándole ello una alegría y una dicha que no sabría cómo agradecerle.

15671 Lectora anónima; si sientes la necesidad de una amistad que haga más llevadera tu vida, si deseas un alma que se identifique con la tuya, no vaciles y escribe a la redacción con el pseudónimo de "Corazón a la deriva".

Respuestas

10431 Interesado por la demanda de este número, sobre Psicología, acepto su petición. Dirección: José Lozano. Villadomat, 295, 4.º, 3.º Ciudad.

—Para "Pueblerina". Interesándome su pregunta, gustoso aceptaré cambio de correspondencia sobre temas que a usted le gusten. Puede mandar su primera a Ignacio Vintro. Arrabal, 20, 2.º, 1.º Cardona.

—Señor don J. P.—Ciudad.—La llegada de los griegos a Cataluña se considera allá por el año 650 a. de J. C., advirtiéndose que la primera invasión sufrida por Cataluña, fué la de los ligures, marineros y metalúrgicos, habitantes en el litoral de Liguria e isla de Cerdeña. Los griegos no vinieron con carácter de invasores, sino de colonizadores. Su influencia se estableció en el litoral, fundando Rhondon (Rosas), Emporion (Ampurias), estableciéndose también en el campo de Tarragona.

Los geólogos griegos y latinos nos hablan de muchos pueblos que ocupaban el territorio catalán a la venida de cartagineses y romanos. Las regiones que estos pueblos habitaban, entre otros, eran: Ibercaenos, Co-setanos, Ibergetas, Indigetos, Ceretanos, Ibergetas de la costa, Laitanos, Castilianos, Lartoletas, Indigetos, Ceretanos, Ausetanos, Lacetanos e Ibergetas.

Si usted desea las comarcas donde estos primitivos pueblos iberos estuvieron asentados, o una mayor amplitud a su pregunta, le ruego me escriba dándome su dirección para poder contestarle, ya que las limitaciones impuestas a esta sección me veda de hacerlo más extensamente, como sería mi deseo. Siempre a sus órdenes.—Mister Q. (Suplementus).

—Para "Wukari".—Señorita: Puede confiar en la sinceridad de ese muchacho, autor de esos "inspirados versos". Ni yo ni mis compañeros conocemos a ningún autor tan "malo".

El poner una flor en el papel indica, como dije en cierta ocasión, un espiritual homenaje a la persona a quien va dirigida. Es frecuente entre los prometidos que viven distanciados, poner entre las cartas, pétalos de flores, rosas, pensamientos, etc., alegóricas de su mucho cariño.

El que le guste emplear el papel de escribir bonito y perfumado, no es una prueba de mal gusto, al contrario. Es un refinamiento muy natural y exquisito en la mujer. Ahora, que las faltas de ortografía no encusdran en "tan delicado marco". Pero en fin. Del mal al menos. Procure corregirselas, poco a poco, con un pequeño esfuerzo de voluntad.

Gracias por sus saludos, a los que correspondo gentilmente.—Mary Luz (Suplementus).

—Señorita Carmela B.—Comprendo su desolación. Desde ese pueblucho árido, en donde vegeta, llega hasta mí, su grito de impotencia. Comprendo sus ansias, sus afanes, sus anhelos y sus rebelías. El desmayar de todos sus sueños en ese ambiente trágico: la muerte de sus ideales. Lo comprendo, sí. Para un alma privilegiada, como la suya ha de ser un martirio el debatirse horrible entre la realidad y los prejuicios oscuros y nefastos de unas gentes embrutecidas y egoístas. Que nada saben, que nada comprenden, más allá de los límites estrechos de su oscurantismo. ¡Pobre maestra! ¡Tan inteligente, tan buena, tan femenina! Triste y penosa es la misión de usted. Pero yo le aconsejo no desesperar. Tal vez llegue un día, en que un rayo de luz ilumine esas tinieblas de sus horas. Tal vez, en estas circunstancias trágicas del momento, halle usted la solución impensada que tanto anhela. Tenga fé en algo, en lo imprevisto. Piense que sin ella su vida será un yugo demasiado amargo y no podrá resistir los golpes de la adversidad. Que la exquisitez de su alma no pierda su aroma. Ponga todo su amor y su ternura, en los niños. Ellos son unos angelitos que no tienen la culpa de nada. El cariño de ellos, la compensará de todas sus renunciaciones y fracasos.

Piense además, que en mí tiene usted una buena amiga, sincera y comprensiva, que de todo corazón quisiera libertarla de todos sus problemas y que en todo momento estará con usted para ayudarla y aconsejarla en lo posible. Su caso me interesa y usted me inspira una profunda simpatía.

Escribame siempre que quiere y póngame al corriente de los acontecimientos.

Siempre a sus órdenes.—Mary Luz (Suplementus).

Se han recibido cartas-respuestas a los siguientes pseudónimos y números:
"Brisa Marina" - 14977 - 14967 - 9671 •
15629 - 15258 - 15287 - 15274 - 15260 •
15029 - 15031 - 15006 - 14988 - 15013 •
15006 - 14997 - 15024 - 14991 - 15029 •
15062 - 15591 - 15620 - El hombre invisible.

NOUS CONCURSOS i OPOSICIONS

GENERALITAT i AJUNTAMENTS PREPARACIÓ INFORMACIÓ MAXIMA GARANTIA LICEU DALMAU

València, 245, Barcelona
Hi trobareu a la vostra disposició el "Butlletí Oficial de la Generalitat" amb tots els detalls sobre els concursos i oposicions, i el podreu llegir sense compromís tots els dies feiners, de quarts de tres a quarts de cinc de la tarda, en el LICEU DALMAU

Mis canciones

En la rueda de mi lira voy hilando mis canciones, cuando más despacio gira más abitas de emociones. Cual los ampos de la nieve van fluyendo suavemente, son burbujas de la mente que se agita y se conmueve. Sembrador de mi besana con fe en ello yo laboro, va mi canto más sonoro a saludar la mañana. Como de seda el gusano estoy de ellas prisionero, es lo que más amo y quiero, de proclamarlo me ufano. Saben de grandes amores, de anhelos muy vehementes, del murmurar de las fuentes, de fragancias de las flores. Ves lanzando, trovador, tus canciones al azar, tal vez ellas tu dolor puedan algo mitigar.

JOSE MARIA GARCIA

¡Noches estrelladas!

Al notable prosista y buen amigo Pedro Espart Bosch, afectuosamente.

¡Oh estas noches serenas y calladas en que mi corazón siente un anhelo!
¡Volved, volved! ¡Mis noches estrelladas... vosotras inspiráis todos mis sueños...
Yo contemplo extasiada los fulgores de tus blancas estrellas tan hermosas ¡oh cielo embriagador de mis amores! contemplándote así ¡soy tan dichosa!
Son tus estrellas flores esparcidas, en tu seno, que aroman mi existencia. Y aún dormida en mi sueño las contemplo y respiro embriagada sus esencias.
¡Lucecitas brillantes...! ¡Sois tan bellas! cuanto esplendor encarna vuestra luz...
¡Os amo a todas, limpias estrellas, os amo a todas en vuestra quietud. Porque sois de mi vida norte y guía fascinantes estrellas luminosas, con toda mi ternura y mi nostalgia os doy mi amor... ¡y os idolatro a todas!

MARIA ASUNCIÓN SIMO RIBAS

Para tí

Para tu frente han labrado mis dedos un joyel de oro, de plata y de tul coloro por mil vírgenes bordado.

Para tu cuerpo de diosa mi mente teje un ropaje de picles, sedas y encaje de cien pétalos de rosa.

Para que tus labios tiñas de corolas amarillas, mis venas darán sus finas, latientes y espesas viñas

Para que poses tu pie urdiré una blanda alfombra con los hilos de la sombra de mis lágrimas de fé.

Mi alma será tu escudero y mi ser un lirio triste que con la llama que visto te hará de fiel caballero.

J. GUARDIA DE LATORRE



Ideal.—Ciudad.—No creo que tenga interés general. Al particular, para usted, que yo exponga, ingenuamente, cuál es mi tipo perfecto de mujer y de hombre. Acompaña a su carta una respuesta a otra sección de este "Suplemento", que no curso porque me parece que el tiempo transcurrido la hace inútil; se lo advierto solamente para que no le extrañe no haber recibido contestación. Vamos con su retrato. La voluntad es muy desigual, tan pronto dominante como rendida, unas veces resuelta y decidida, y otras, irresoluta y vacilante. No parece tan pesimista como se pinta; por lo menos, en el momento en que me escribía estaba en muy buena disposición de ánimo, alegre y satisfecha. Hecha de contrastes y extremos opuestos va de la reserva hermética a la expansividad peligrosa. Tiene mucho amor propio. Ligero egoísta. Buena inteligencia, regularmente cultivada. Muy impresionable.

Werther.—San Feliu.—Todo lo que le pasa o casi todo depende de haber vivido hasta la fecha en la contemplación, y no en la acción; su imaginación se ha desarrollado a expensas de su actividad física, y le ha sumido en un sueño de concepciones increadas, en el que, por no costarle esfuerzo se mueve a gusto. Así, como a la vida, que no es como usted cree tan fangosa ni tan libertina; contra lo que usted y muchas otras personas opinan, nunca quizá ofreció el mundo tan vasto campo al ideal como en nuestros tiempos, ni el espíritu del hombre ha sido tan sensible a lo bello y lo bueno. La voluntad, más resuelta que constante es susceptible, sin embargo, de mayor energía y firmeza. Cuido del recuerdo. Amargado, Dios sabe por qué desengaño, se muestra desalentado y pesimista habiendo llegado a la desconsoladora conclusión de que todo lo que emprende la ha de salir mal, por el mero hecho de ser usted quien lo emprende; le advierto que con esta idea pocas cosas buenas hará usted. Bondad, que no excluye cierta brusquedad y cierta predisposición "a llevar la contraria", por el gusto de contradecir. Incapaz de rencor y odio, perdona las fechorías que le hacen y aún llega a excusarlas. Tendencia a idealizar mal compensada por su sentido de la realidad, que no es gran cosa. Muy buena inteligencia, acaso un poco desorientada. Afán de mejora y perfección en todos los órdenes. Impresionable. Ardiente y entusiasta, tanto como su especial timidez le permite.

Niña pagana.—Ciudad.—Su carta no va al ceato, como teme, pero tampoco me sirve para el objeto que la envía. No es posible que la caligrafía sea la normal escribiéndose de pie y en una postura que usted misma califica de muy incómoda. Hágame el favor de tomar asiento, y volver a empezar; de lo contrario, perderíamos los dos el tiempo. Cuando lo haga, vea también si es posible escribir con mejor tinta, para que resulten mejor los rasgos.

Cloe y Dafnis.—Ciudad.—Voluntad constante, reflexiva, sin impulsos rápidos. Cierta ingenuidad, cierta infantilidad, que pone al descubierto sus cualidades buenas y malas. Tiene mucho amor propio y un poco de egoísmo. Como es de natural dulce y bondadoso, no creo que venga las ofensas, pero no las olvida fácilmente. No es gran cosa su actividad física. Es ordenada, casi meticulosa. La personalidad está bien acusada y es difícil hacerle cambiar de opinión. La inteligencia es buena. Es sincera y enemiga de todo disimulo.

María Teresa.—Ciudad.—Es lo único que cabía hacer, sin menoscabo de su dignidad. No se preocupe más de él; si todavía la quiere, intentará volver a usted y cuando esto ocurra usted verá lo que su corazón le dice. Mala cosa es cuando se pierde la confianza. Variable su voluntad, aunque, en general posee bastante firmeza; sólo que antes de decidirse a tomar partido vacila mucho. Bien de actividad física, que se une a una imaginación muy viva. Bondad. Afán de proteger a los que ama. Muy afectiva, llena de tolerancia e indulgencia que hacen que olvide las ofensas y le cueste mucho trabajo mantenerse firme en una posición de enojo y aún de indiferencia. A poco que se vea correspondida, entusiasta y confiada, entregándose sin reserva. Muy buena inteligencia.

Ojos garzos.—Ciudad.—Sigue usted siendo la misma, hija mía, para su mal no para su bien; me inclino a creer que más que esto último, ¿qué cambio advierte usted? Insisto en lo que ya le dije de que podía obtener buenos resultados con estudios y paciencia, haciendo mucha práctica, en lo que hoy constituye su afición favorita. Lea mucho, seleccionando los autores. De ortografía está bien y la redacción puede pasar. Respeto al interés, mejor, a la curiosidad, por conocer personalmente al escritor que cita, me parece un poco difícil, aunque no imposible, si usted se empeñara en ello, pero no creo que el asunto valga la pena de que se moleste. Puede escribirme cuántas veces quiera, en la seguridad de que en adelante no tendrá que esperar tanto la respuesta. Correspondo con simpatía a su saludo.

Fedor.—Ciudad.—Muchas gracias por su extensa, sincera y bien escrita, que con su permiso, conservaré para estudiar, en mi provecho, sus manifestaciones, comparándolas con las que indica su grafismo. Le deseo en

¡La mujer española!

En esos momentos de dolor, en que nuestros corazones sufren ante los hechos sangrientos que vivimos en nuestro territorio nacional, ultrajado violentamente por unos hombres que decían querer el bien de su patria... y sólo deseaban su destrucción... no podemos olvidar a esa abnegada mujer de nuestra tierra, que hoy escribe con su sangre un alto galardón en nuestra patria.

¡Para ti, mujer española, orgullo de nuestra raza, este homenaje sincero de mis modestas líneas...! ¡Para ti ese homenaje, brava mujer de nuestras fértiles tierras de España!

En el 14 de Abril de 1931 fué ya la mujer española la que dió los primeros gritos de libertad. Y en el 18 de Febrero del año actual, cuando en las cárceles de España sufrían entre sus rejas centenares de infelices, ¿quién sino también fué el espíritu ardoroso de su alma de mujer que ayudó a devolver la alegría en muchísimos hogares?

Y todo ese despertar de la mujer española culmina hoy en los frentes de lucha en una ofrenda generosa de sus vidas, en un aliento vital para la Patria, y en un grito sublime de libertad.

¡Homenaje a ti... madre... hermana... o esposa, que con tu presencia elevas al infinito tu alma de mujer, y que eres la luz divina que debe alumbrar los senderos oscuros de nuestra Patria, en ideales de amor, paz y justicia!

JUAN DE DOMINGO

COL·LOCACIÓ

La podeu necessitar aviat. Per això cal que estigueu aviat preparat de taquígrafia, mecanografía, manuscritura, comptabilitat, ortografia catalana i castellana, etc. Recordeu que existeix un centre que us ofereix tota garantia i facilitat per a posar-vos aviat en bones condicions de trobar feina. Recordeu el Liceu Dalmau. Sense compromís, sol·liciteu personalment o per correu tota mena d'informació i orientació gratis sobre allò que desitgeu aprendre: LICEU DALMAU, Barcelona, telef. 78352. C. València, 243 (per a joves i senyors). C. València, 245 (per a senyores i senyorettes).

Sucursals a Badalona, Rubí, Caldes de Montbui, Sabadell, Terrassa, Manresa i Igualada.

No perdeu temps! No feu tard! L'ocasió de treballar en bones condicions se us pot presentar abans que no us ho penseu, si esteu preparat. I cal que no hàgiu de deixar passar l'ocasió.

sus empresas la suerte que se merezca, y me gustaría de vez en cuando saber cómo le trata la vida. Le saludo.

Arriadero.—Ciudad.—No basta, no basta; hay que ser valiente y afrontar sin vacilaciones ni debilidades las consecuencias de su acto. Bien sabía usted, o podía suponer, que las tendría. Referente al otro asunto, ya es harina de otro costal, y tenga en cuenta que no basta tener razón; hay que demostrarlo. Francamente le digo que le veo metido en un berengenal, pero está usted en condiciones de salir triunfante del atolladero siempre que se mantenga firme en la resolución tomada.

Guzmán el Peor.—Ciudad.—No acostumbro a dejar ninguna carta sin respuesta, pero tampoco es imposible que si tan impertinente era la suya, como usted dice y yo no dudo, dado el corte de la que ahora contesto, la dejara sin ella, por no ocurrirme términos adecuados y publicables. La mismo me sucede hoy, pero puede usted imaginarse cualquier frase desagradable y tenerla por mi réplica. Cuanto más desagradable mejor interpretará mi pensamiento.

HARMENYO.

ACADEMIA GIL de Corte y Confección
TALLER DE MODISTERIA
Modas Ady
Avda. del 14 de Abril, 371, 2.º, 2.º
(entre Paseo de Gracia y Claris) Tel. 73058



instantáneas la mujer y los días

No es posible en estos tristísimos momentos distraer la atención sobre las actividades femeninas en otros países, muy respetados y admirados por nosotras, pero carente de interés por hallarnos consternadas ante el dolor por que atraviesa nuestra patria en la matanza fratricida a que se han lanzado sus hijos.

Nosotras, que tanto hemos colaborado por la paz, es decir, hemos actuado como elementos pacifistas en mítines, conferencias y artículos periodísticos, vemos horrorizadas, ante la realidad de la lucha, cuán poco freno ejerce en ciertas almas egoístas y soberbias la educación y las enseñanzas que se llamaron espirituales; pues aquellos cuyo deber era dar ejemplo de piedad con su conducta, y de templanza y de orden, no han vacilado en lanzar al país a la ruina total de todas las industrias y la irreparable pérdida de las vidas de tantos desgraciados hermanos nuestros.

De todas cuantas instantáneas pudiésemos anotar, con respecto a los actos realizados por mujeres notables, ninguna merece hoy la atención del mundo, como la instantánea que vive la mujer en España en todos sus confines; luchando valerosamente al lado de los hombres, ayudándole en sus trabajos, curándole las heridas, consolándole en sus sufrimientos de héroes agonizantes, dando la sangre en los hospitales para salvarles la vida.

Y... ¿nada más? ¿Pero es que no podemos hacer nada más? ¿Qué se hizo de aquellos Comités Pacifistas por la Paz y la Libertad?

¿Por qué las mujeres de todas las tendencias y dogmas no se unen para pedir la paz entre sus hermanos? Ahora no se necesitan firmas ni adhesiones. Estamos en una época de acción. ¿Creeis que es un disparate? Pues bien; si los hombres cometen tantos disparates, ¿por qué no hemos de cometer uno las mujeres? Propongo hacer algo independiente de cuanto hacen los hombres; algo oficioso, espontáneo — de momento —; después, quién sabe si sería eficaz. Todo antes que esta indolencia, esta inercia con que vemos sucederse los días y las noches recibiendo noticias desconsoladoras de la cruenta lucha.

Las que no tenemos valor para defender una causa por medio de las armas, pues somos incapaces de matar y nos apena ver morir, no por eso somos inútiles a la sociedad; tal vez hablando nos haríamos comprender y respetar. ¿A dónde hay que ir? ¿A quién hay que ver? ¿Dónde están los dirigentes? Son hijos de madres. Alguien nos escuchará. Tal vez convengamos en su error. Prueba palpable de ello es la resistencia que el pueblo les hace y el tiempo que pasa sin decidir la cuestión. Un mes más de lucha y el crédito de España queda hundido para siempre; por lo menos, esta generación no verá rehacerse la riqueza del comercio y de la industria. Esto es un suicidio de inconscientes que arrastran tras sí la vida, la hacienda y la tranquilidad de todos. ¡Por el amor a la Humanidad es menester salir al paso a este exterminio de seres que tan directamente nos atañen.

Es preciso hacer algo, sea lo que sea. Iremos a Burgos o a Zaragoza o a Marruecos, donde sea, por nuestra propia cuenta, por nuestra propia iniciativa; suceda lo que suceda. Yo no sé cómo ha de hacerse. Pero el corazón me dice que las mujeres pacifistas hemos de hacer algo por nuestros hermanos.

ROCIO

Obras de cocina

de IGNACIO DOMENECH

- Los Entremeses y la Hora del Te. Magnífico libro con láminas de diversos platos, en colores. Precio: 12 pesetas.
 - La Pastelería Mundial y los Helados Modernos. Precio: encuadernada, 20 pesetas.
 - La Nueva Cocina Elegante Española. Precio: 750 pesetas en rústica, y 11 pesetas encuadernada con lujo.
 - La Guía del Gastrónomo y del Maître d'Hôtel. Precio: 10 pesetas.
 - La Manduca o un Tesoro en Plátanos de gusto. Precio: 550 pesetas, encuadernada.
 - Marichu o la Mejor Cocina Española. Precio: 3 pesetas en rústica, y 5 pesetas encuadernada.
 - La Mejor Cocina de Cuaresma. Precio: 6 pesetas.
 - Nuevas Conservas y Dulces. Precio: 4 pesetas en rústica y 6 pesetas en cartón.
 - El Arte del Cocktailero Europeo. Precio: 4 pesetas en rústica, y 5 pesetas encuadernada.
 - La Cocina Vegetariana Moderna. Precio: 3 pesetas en rústica, y 5 pesetas encuadernada.
- (Para pedidos, "Publicaciones Selectas de Cocina", Ballén, 123 - Barcelona)

CORRESPONDENCIA

- E. H.—Se publicará. Tenga la certeza de que se publicará, y lo antes posible, por añadidura.
- R. S.—Usted, nos pregunta si riman bien sus versos... ¡Desde luego que riman, pero no basta eso!
- "Tú me lo dices a mí—y yo te lo digo a ti"—y los dos decimos sí!
- Es una poesía de indudable elevación, sólo que aquí, a ras de tierra, parece cualquier cosa. ¡Tendrá usted que dirigirse a otro planeta!
- D. R.—De ninguna manera. Su prosa, es más que atrevida. Su prosa es un pecado contra el buen gusto.
- A. B.—De acuerdo. Se publicará, porque está muy bien escrito. Así, da gusto.
- N. Q.—No lo ponga en duda. Siempre hemos perseguido el imposible de que todos nuestros colaboradores estuvieran satisfechos... Y hasta tenemos la pretensión de haber realizado casi siempre el milagro.
- P. R. I.—No encaja bien eso en estas columnas. Cambie la inspiración, y cambiaremos nosotros también. Eso es todo.
- F. P.; L. Q.; A. A.; S. F.; J. K.; R. N.; P. Ch.; E. R. R.; S. Q.; A. T.
- Imposible publicar lo que han mandado.
- E. F.; S. K.; E. R.; J. H.; A. H.; L. E.; S. F.; I. G.; P. D.; L. B.; J. F. R.; S. F. A.; P. R. L.; H. A.; A. J.; C. S.; E. K.; I. N. N.
- Se publicará lo que han enviado esta semana, dentro del turno correspondiente.

Recetario de cocina del Suplemento Femenino de LAS NOTICIAS

TORTA SEMILLA DE ALBARICOQUE

28

Cantidades y componentes.—200 gramos de harina, 50 gramos de manteca, 50 gramos de azúcar, 1 huevo, 2 cucharadas de las de café de levadura en polvo "Royal", un octavo de litro de leche fría, un quilo de albaricoques, corteza de limón.

Como se prepara.—Puesto en un recipiente adecuado se hace derretir la manteca, seguidamente el huevo, azúcar y corteza de limón rallado, se bate bien poco a poco con una espátula de madera. Cuando quede bien batido se le incorpora la leche poco a poco, luego la harina con la levadura "Royal" en polvo, tamizadas ambas cosas de una vez, una vez efectuadas esta mezcla.

Se prepara un molde liso de tarta, se unta con manteca y se espolvorea de harina, se llena el molde a un poco más de la mitad. Encima se colocan los albaricoques cortados por la mitad, es decir, deshuesados, colocándolos muy juntos para que la tarta quede llena, después de bien cocida.

Se pone a cocer dentro en el horno durante unos treinta minutos.

Cuando quede bien cocida, y estando todavía templada, se baña con confitura de albaricoques, cocida a punto. Déjese enfriar.

Colóquese finalmente en una fuente o bandeja forrada con una servilleta calada.

IGNACIO DOMENECH

(Prohibida la reproducción.)